

Fijando los ojos en Jesús

OBJETIVO

- Enseñarles a los asistentes a fijar su ojos en Jesús

*“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”. **Hebreos 12:1-2***

Estamos viviendo en la era de la información al instante. La internet vino a transformar nuestro mundo. Las redes sociales, los periódicos y las revistas digitales, así como otros medios de comunicación modernos producen nuevos contenidos cada minuto. Nos hemos convertido en una sociedad consumista de todo tipo de información. Así que, en un mundo que lucha por captar nuestra atención, surge esta pregunta ¿Dónde o en quién está fija nuestra mirada? Tenemos que reflexionar sobre esta pregunta porque determinará el rumbo de nuestra vida y nos ayudará a vivir con propósito.

¿QUÉ SIGNIFICA “FIJAR”?

En este caso, la palabra *fijar* significa poner atención no dividida sobre un objetivo; alejar la mirada

de toda distracción que intente desviarla; no perder la perspectiva. Entender esta palabra es importante porque donde está su enfoque allí estará su fe. Todas las distracciones del mundo están diseñadas por el enemigo para desgastar nuestra fe, dividir nuestra mente y corazón, crear inestabilidad en nuestras vidas y hacernos dependientes de las cosas temporales. Por eso, debemos fijar nuestra mirada en las cosas eternas y en la persona de Jesucristo.

CUIDADO CON LAS DISTRACCIONES

En una ocasión los discípulos de Jesús partieron en una barca para cruzar el Mar de Galilea. Jesús se quedó atrás. Después de orar, decidió cruzar el mar caminando sobre el agua. Cuando los discípulos lo vieron, se sobresaltaron, y pensaron que era un fantasma. Pedro le dijo: *“Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas”* (**Mateo 14:28**). Jesús atendió su pedido y Pedro salió de la barca ¡y comenzó a caminar sobre el mar! *“Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame! Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él”* (**vv.30-31**).

Mientras Pedro se mantuvo mirando a Jesús, tuvo fe para caminar sobre el agua. Cuando vio las circunstancias externas —los vientos, las olas, el hecho de que nunca había caminado sobre el agua y nunca había visto a nadie hacerlo— comenzó a faltarle la fe y el miedo le estremeció. La fe lo hizo operar en lo

sobrenatural, pero el miedo lo empujó a lo natural, y comenzó a hundirse. En ese momento Pedro clamó a Jesús quien inmediatamente vino a salvarlo. El Señor le hizo saber el motivo por el cual se estaba hundiendo: *“¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?”* (v v.31).

Asimismo, muchas distracciones en la vida nos llevan a poner nuestra mirada en los problemas y circunstancias naturales y a alejarlas de Jesús. Si confiamos en Dios para nuestra provisión, protección y cubrir todas nuestras necesidades, Él suplirá. Sin embargo, cuando nos enfocamos en la dificultad de una situación nos hundiremos. ¡Gloria a Dios que aunque fallemos, si clamamos a Jesús, Él siempre vendrá a socorrernos!

JESÚS ES EL AUTOR Y CONSUMADOR DE NUESTRA FE

Nuestra fe empieza y termina en la persona de Jesús. Por eso debemos apagar toda distracción y fijar nuestros ojos en Él. Jesús soportó el sacrificio de la cruz por el gozo puesto delante de Él. Ese gozo es el de vernos salvos. El creyó en nosotros cuando no valíamos nada. Lo dio todo por nosotros cuando aún estábamos sumergidos en delitos y pecados. Por eso, Sus planes son de bien y no de mal. Mantener nuestro enfoque en la persona de Jesús nos garantiza que terminaremos la vida cristiana con éxito. Todo comienza en nuestro corazón, cuando decidimos que Jesús es el foco de nuestra vida y asumimos el compromiso de perseverar hasta el final.

PREGUNTAS

1. ¿Cuál es el propósito de las distracciones en nuestra vida?
2. ¿Qué le pasó a Pedro cuando quitó su mirada de Jesús?
3. ¿En quién debemos fijar nuestros ojos?

ACTIVACIÓN

- El líder hará el llamado a la salvación.
- Guiará al grupo a hacer una oración de arrepentimiento por fijar los ojos en las cosas naturales y pedirá la gracia para que todos mantengan los ojos enfocados en Jesús.
- Finalmente, el líder orará por las necesidades del grupo

OFRENDA

“Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en estedía”.

Deuteronomio 8:18

Hay personas que fijan sus ojos en el trabajo u otras cosas, como su fuente de provisión. Pero el poder para hacer riquezas proviene de Dios. Cuando honramos al Señor con nuestros diezmos y ofrendas, le mostramos al cielo y a la tierra que confiamos en la provisión divina, a pesar de las circunstancias naturales.